

PREFACIO

El origen de este libro se encuentra en un estudio previo, elaborado como Tesis doctoral, sobre el ascetismo femenino en Egipto durante la época tardorromana.¹ En uno de los anexos de ese trabajo se incluía un corpus prosopográfico que recogía las noticias biográficas de las ascetas egipcias nombradas en papiros griegos y coptos, datados entre los siglos IV-VIII. Este trabajo es una ampliación de dicho corpus, teniendo también en cuenta fuentes literarias, epigráficas e iconográficas.²

La publicación de una prosopografía de las ascetas egipcias viene a cubrir un pequeño espacio en el vacío existente sobre los estudios del monacato femenino en Egipto. Los trabajos y publicaciones sobre este tema no son hasta la fecha muy numerosos; la mayoría exponen y analizan la información que ofrecen las fuentes literarias, consideradas como las que contienen una mayor cantidad de datos, y por tanto, las que permiten obtener un conocimiento más exhaustivo. Los estudios de Susanna Elm, Ewa Wipszycka y Rebecca Krawiec³ han determinado y puesto un punto de partida en la investigación sobre este tema, ya que generalmente el interés de historiadores y filólogos se ha centrado en el monacato masculino al existir sobre éste una enorme cantidad de textos, tanto literarios como papirológicos.

El monacato femenino, en cambio, ha recibido una atención menor alejándose una escasez de fuentes y falta de datos, sobre todo en relación con los

¹ María Jesús Albarrán Martínez (2009), *El ascetismo femenino en Egipto según la documentación papirológica*, Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá, dirigida por las Dras. S. Torallas Tovar y M. Vallejo Girvés.

² Este trabajo se ha realizado dentro de los proyectos de investigación financiados por el MICINN: HUM2006-02988 “La memoria escrita: catalogación, digitalización, edición y estudio del legado papirológico nacional” y FFI2009-11288 “DVCTVS: La memoria escrita: Recuperación de los fondos papirológicos nacionales”.

³ Elm (1994); Krawiec (2002); Wipszycka (2002) 355-396; Wipszycka (2009) 567-611.

textos documentales, que se han considerado poco fructíferos. Sin embargo, una exhaustiva recopilación de los datos de fuentes literarias y documentales muestra una imagen muy diferente. El monacato femenino ocupó un lugar importante dentro de las esferas social, económica, religiosa y cultural de Egipto durante la Antigüedad Tardía y por tanto generó una documentación de gran valor.

El trabajo de Terry Wilfong,⁴ una monografía sobre las mujeres de la ciudad de Djeme, cerca de la antigua Tebas, despertó cierto interés respecto a la función desarrollada por las mujeres egipcias en esta época. Recientemente Roger S. Bagnall y Rafaella Cribiore⁵ han dado un paso hacia adelante en este mismo tema con la reunión de un corpus de documentos relacionados directamente con mujeres desde la época helenística hasta los dos primeros siglos de la conquista islámica.

Estos recientes estudios, que han continuado en la línea de las escasas publicaciones precedentes, han sido fundamentales para determinar la importancia del papel de las mujeres en Egipto durante el periodo de la dominación romana y en los primeros siglos tras la conquista islámica.

El corpus que aquí se presenta pretende seguir avanzando en esta misma línea de investigación. El objetivo perseguido desde el primer momento ha sido la recopilación de un repertorio prosopográfico, que incluyera a las ascetas egipcias utilizando el mayor número de testimonios posible e incluyendo también en *addendum* a las mujeres cuyos nombres aparecen fragmentados, a las anónimas y a aquellas que aparecen mencionadas de forma colectiva, cuya inclusión también contribuye a los estudios de topografía monástica en Egipto.

En el breve repertorio de ascetas egipcios conocidos a través de los papiros griegos de época tardorromana y primera época de la conquista musulmana incluido en el trabajo de Paola Barison en 1938,⁶ ya se dieron a conocer los nombres de algunas religiosas. Sin embargo, desde la publicación de este trabajo, han salido a la luz nuevos papiros y *ostraca* en las sucesivas ediciones de textos realizadas hasta ahora, que mencionan mujeres dentro del sistema monástico egipcio. Asimismo, la documentación escrita en lengua copta apor-

⁴ Wilfong (2002a).

⁵ Bagnall y Cribiore (2006).

⁶ Barison (1938) 29-138.

ta una gran información sobre el tema, tanto la documentación papirológica como los textos literarios, que amplían enormemente el corpus recopilado por P. Barison hace ya más de setenta años.

El gran proyecto prosopográfico de la Antigüedad Tardía en el mundo mediterráneo, *The Prosopography of the Later Roman Empire (PLRE)*, comenzado a finales del siglo XIX y retomado en el siglo XX, dio como resultado la edición de varios volúmenes⁷ en los que se recopilan los nombres de personajes de todo el orbe mediterráneo, incluido Egipto. Sin embargo, puesto que el objetivo central del repertorio prosopográfico está centrado en el contexto político-social, los personajes relacionados con el sistema monástico apenas están representados y en escasas ocasiones se recogen mujeres vinculadas al ámbito religioso.

La reanudación del proyecto de similares características y objetivos, propulsado por la Académie des Inscriptions et Belles Lettres y por el Centre National de la Recherche Scientifique de Francia, denominado *Prosopographie Chrétienne du Bas-Empire (PCBE)*, incluye la elaboración de un futuro volumen dedicado a Egipto anunciado bajo la dirección de Annik Martin, que se convertirá en una herramienta fundamental para historiadores y filólogos y completará la información ya recogida en los trabajos prosopográficos realizados por G. Heuser⁸ y W. Till.⁹ De hecho, el repertorio que aquí se publica espera ser un complemento a estos dos trabajos ya realizados y al futuro volumen dedicado a Egipto, puesto que añade un número importante de personajes que contribuyeron a formar, desarrollar y expandir la estructuras socioreligiosas de Egipto.

El cometido principal de un estudio prosopográfico es aportar al conocimiento histórico la fijación de datos biográficos de los personajes que vivieron en un lugar determinado y durante una época concreta. Este corpus, gracias a la variedad de fuentes utilizadas, pretende servir como base para el conocimiento del sistema y de las estructuras del monacato femenino en Egipto, con la inclusión no solamente de mujeres conocidas por sus actos, sino también de aquellas que de forma anónima se integraron en el sistema religioso y monástico de su tiempo y las que formaron parte de grupos colectivos, que mues-

⁷ Jones, Martindale y Morris (1971); Martindale (1980); Martindale (1992).

⁸ Heuser (1938).

⁹ Till (1962).

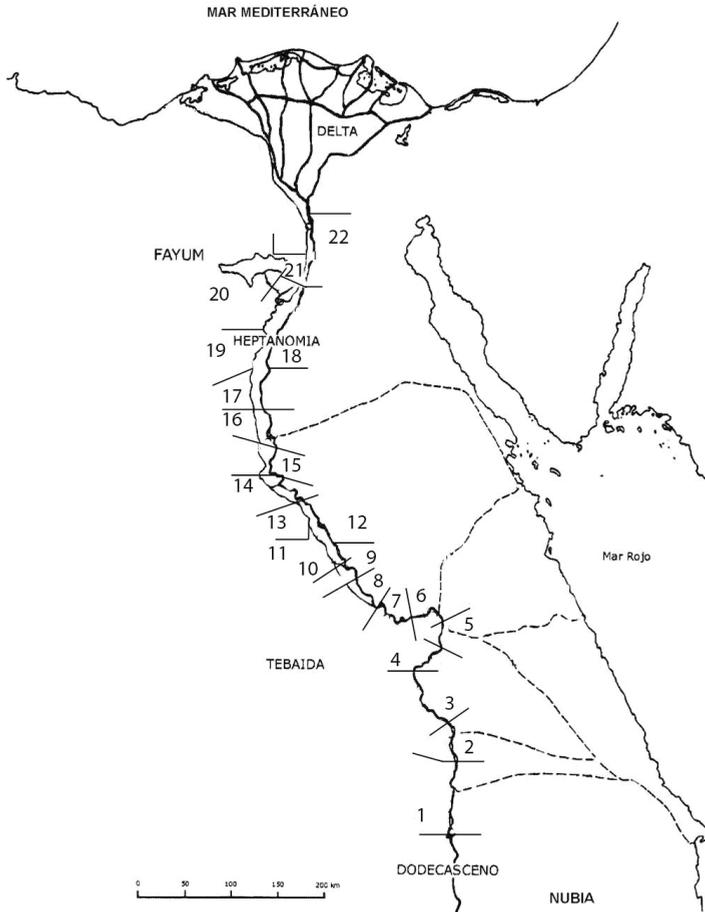
tran los diferentes modelos de vida comunitaria que existieron durante todo el periodo tratado. La identificación y catalogación de estos grupos ayudarán al mayor y mejor conocimiento de monasterios y asceterios femeninos, y por lo tanto también aportarán datos a la elaboración de estudios de topografía monástica en Egipto.

Este volumen, por tanto, saca a la luz a las mujeres ascetas, las verdaderas protagonistas, que originaron y forjaron el complejo sistema monástico femenino durante el periodo tardorromano en Egipto, dentro de una sociedad plural y diversa como fue la egipcia.

El origen de este libro está ligado a la propuesta que me realizó Sofía Torallas Tovar de incluir en mi tesis doctoral la prosopografía de las ascetas egipcias mencionadas en papiros y *ostraca*. He de agradecerle la ayuda que siempre me presta en todo aquello que emprendo, sus sabios consejos y el gran entusiasmo que mostró en la recopilación de este corpus que aquí se presenta.

Además quiero mostrar mi agradecimiento a todas aquellas personas que me han ayudado durante la elaboración de este trabajo. Agradezco a Amalia Zomeño el interés y la paciencia que tuvo en revisar el manuscrito y sus sugerencias y correcciones, que fueron fundamentales en esta obra y que la mejoraron en muchas partes, y asimismo su ayuda en los nombres propios y denominaciones en lengua árabe incluidos en el trabajo. Igualmente quiero agradecer a Raquel Martín la lectura del manuscrito y las indicaciones y correcciones que me hizo, a Juan Pedro Monferrer y Juan Antonio Álvarez-Pedrosa el tiempo dedicado a la revisión del mismo y las sugerencias que aportaron y a Sergio Carro su ayuda técnica en los mapas incluidos en la obra. También agradezco a Anne Boud'hors y Klaas Worp la información que me proporcionaron y sus comentarios y a Alain Delattre la amabilidad con la que me facilitó estudios bibliográficos a los que no tenía acceso. Y por último quiero agradecer a mi familia y a mis amigos el gran interés que han mostrado por este trabajo, y en especial a María Martínez, mi madre, siempre consejera y gran apoyo, y a María Teresa Ortega, Javier Albarrán, Alberto Nodar y Sandra Azcárraga, quienes me transmitieron su apoyo y su gran entusiasmo por este proyecto desde el primer momento hasta que finalmente vio la luz.

Mapa de los Nomos del Alto Egipto.



NOMO OMBITA (1), NOMO APOLONOPOLITA (2), NOMO LATOPOLITA (3), NOMO HERMONTITA (parte del antiguo 3), NOMO DIOSPOLITA /TEBANO (4), NOMO COPTITA (5), NOMO TENTIRITA (6), NOMO DIOSPOLITA PARVA (7), NOMO TINITA (8), NOMO PANOPOLITA (9), NOMO ANTAIOPOLITA (10), NOMO HYPSELITA (11), NOMO APOLONOPOLITA PARVA (12), NOMO LICOPOLITA (13), NOMO CUSITA (14), NOMO HERMOPOLITA (15 Y 16), NOMO ANTINOITA (DENTRO DEL 15), NOMO CINOPOLITA (17), HIPNONON (18), NOMO OXIRINQUITA (19), NOMO HERACLEOPOLITA (20), NOMO ARSINOITA, NOMO NILOPOLITA (21), NOMO AFRODITOPOLITA (22).